



LOUIS BRAILLE.
Puntos para
la educación y
la integración



MUSEO DE
LA BIBLIOTECA NACIONAL
Sala de las Musas

Del 2 de junio de 2009
al 1 de noviembre de 2009



Hasta el siglo XVIII, los raros intentos por desarrollar sistemas educativos adaptados a la discapacidad visual fueron baldíos y los personajes que, a pesar de su ceguera, lograron destacar en diferentes disciplinas –como Didi-mo de Alejandría, Milton, Saunderson, Francisco Salinas o Antonio de Cabezón– lo hicieron gracias a cualidades personales excepcionales, combinadas con un fuerte apoyo de sus allegados.

Los primeros atisbos de un cambio de tendencia se aprecian en pleno Siglo de las Luces, superadas las actitudes supersticiosas o condescendientes hacia la ceguera: la Ilustración, imbuida del pensamiento empirista, atribuye a la persona ciega la capacidad de aprehender y representarse el mundo, “*verlo*”, mediante el tacto o el oído. Es entonces cuando se abre camino en las mentes de pedagogos y maestros, como Valentin Haüy, la idea de instruir a los invidentes utilizando sistemas de enseñanza y aprendizaje basados en esos otros sentidos. Tan importante como la renovación metodológica, gracias a la cual estos “*hombres que ven con bastón*” también “*leerían con las manos*”, fue la institucionalización, por vez primera, de la educación para personas ciegas. Se sentaban así las bases necesarias para la revolucionaria invención de Louis Braille (1809-1852).

Uno de los efectos más inmediatos de esta revolución llamada fue la incorporación de las personas ciegas a nuevas profesiones hacia finales del siglo XIX. Tradicionalmente relegadas a la mendicidad, o, en el mejor de los casos, a la venta de literatura de cordel o a la música ambulante, el desarrollo casi simultáneo del sistema de lectoescritura braille y de instituciones educativas donde se impartían además de las enseñanzas generales, artes y oficios –las más de las veces encaminados a convertir a los alumnos en mano de obra barata para fábricas y granjas– amplió y diversificó las posibilidades de acceso al mundo laboral hasta las “*397 formas de ganarse la vida*” que mencionaba una revista de la época. Este proceso, no había hecho sino empezar, cuando, a raíz de la Primera Guerra Mundial recibe su espaldarazo definitivo: el problema de la ceguera cobra nuevas dimensiones debido al incremento de la población cegada como resultado de heridas de combate o, sobre todo, del gas venenoso. Los estados no pueden sustraerse a su responsabilidad subsidiaria en estos dramas humanos y, menos aún, limitarse a aliviarlos con costosos servicios asistenciales; sus esfuerzos se centran en capacitar a este nuevo colectivo para una vida lo más autónoma posible.



Sesión pública de lectura del *Quijote* por niños ciegos presidida por el Director de la Biblioteca, Rodríguez Marín, con motivo del III Centenario de la muerte de Cervantes. (Domingo 7 de mayo de 1916).

Archivo ABC

“*Apoyando la diferencia*”, también en España, el Estado asume el sostenimiento, reorganización o fusión de muchas de las instituciones que llevaban ya años e incluso siglos trabajando en este campo, y es en plena contienda civil cuando se crea la ONCE, entidad que absorbió a la mayoría de las organizaciones preexistentes.

Instituciones benéficas, educativas, asistenciales y de cualquier otro tipo, todas ellas supieron valorar la importancia del libro y la lectura para la educación e integración de sus alumnos, socios o asistidos y fueron muchas las que promovieron la transcripción de libros para ciegos o la formación y sostenimiento de bibliotecas braille. La Biblioteca Nacional de España no fue ajena a este esfuerzo y respaldó la lectura braille en actividades con motivo de la conmemoración del III Centenario de la muerte de Cervantes, como la sesión de lectura del *Quijote* por niños ciegos o la exposición en sus salas de la sección cervantina de la Biblioteca braille de la Escuela Municipal de Ciegos. Más importante aún, fue la apertura en su sede de una sección para ciegos, atendida, según las crónicas, por una *señorita invidente*, y que funcionó desde 1932 hasta 1939, año de entrada en vigor del decreto fundacional de la ONCE.

Hoy en día, la Biblioteca Nacional de España facilita el acceso a la cultura de las personas ciegas, satisfaciendo una media anual de alrededor de cien peticiones de préstamo interbibliotecario del Servicio Bibliográfico de la ONCE para la transcripción de obras al braille o su conversión al formato de audio digital Daisy.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES (con la colaboración de la ONCE)

MIÉRCOLES 3 DE JUNIO. 19.00

Conferencia: Los ciegos españoles entran en la historia con el sistema braille por Fernando Martínez Garrido, Consejero Delegado de Fundosa Social Consulting INSERTA y Director de las bibliotecas braille y sonoras de la ONCE (1983-9).

SABADO 6 DE JUNIO. 19.00

Concierto: Orfeón Fermín Gurbindo, agrupación musical de la ONCE.

DOMINGOS 6, 13, 20 Y 27 DE SEPTIEMBRE. 12.30

Pieza del mes: Regletas de escritura para personas ciegas.

JUEVES 24 DE SEPTIEMBRE 18.30

Conferencia ciclo la Pieza del mes: Sistemas de escritura contemporáneos y alternativos al braille, por Begoña Consuegra Cano, Técnica de la Dirección de Cultura y Deporte de la ONCE.

SEMANA DEL 4 AL 7 DE OCTUBRE EXHIBICIÓN DE PERROS-GUÍA.

OCTUBRE. TALLERES ESCOLARES BICENTENARIO DE LUIS BRAILLE, para alumnos de tercer ciclo de primaria y primer y segundo ciclo de secundaria. Máx. 25 alumnos por grupo. Duración aprox. 150 min. Imprescindible inscripción telefónica.

VISITAS GUIADAS DESDE EL 16 DE JUNIO HASTA EL 31 DE OCTUBRE, todos los martes y jueves a las 17.30 y sábados a las 18.00. Imprescindible inscripción telefónica

Información y reservas de actividades 915807759
Esta programación puede sufrir modificaciones
Información más actualizada en www.bne.es

SELECCIÓN, COORDINACIÓN, TEXTOS Y VIDEOS:

Gema Hernández Carralón, Jazmin Beirak Ulanosky, Natalia Alcolea Correa y Violante Binazzi

Laboratorio de Restauración. BNE
Laboratorio de Encuadernación. BNE
Laboratorio de Fotografía y Digitalización. BNE



HOMBRES QUE VEN CON BASTÓN

Diderot, Denis 1713-1784

Lettre sur les aveugles, à l'usage de ceux qui voyent.

Londres: [s.n.], 1749. 150 p.

3/28447

Esta obra, publicada clandestinamente en 1749, valió a su autor algún tiempo de reclusión en Vincennes hasta que se retractó de sus escritos "contrarios a la religión, el estado y la moral". En efecto, supone un punto de inflexión frente a la consideración tradicional de los ciegos como personajes dignos de compasión o vinculados con lo sobrenatural. El interés de la Ilustración por la experiencia sensorial como base del conocimiento, así como el eco suscitado por la operación de cataratas que Reaumur practicara en 1749 a una paciente ciega, plantean el problema de la ceguera en nuevos términos. No se cuestiona la capacidad del ciego para formar imágenes mentales, sino que se analiza la forma de construirlas a través de otros sentidos, fundamentalmente, el tacto: "El ciego pone el alma en las puntas de los dedos". Conceptos como simetría, espacio o belleza, elaborados por los sentidos internos a partir de los datos recogidos mediante los externos, no son ajenos a la persona ciega, pese a tener su origen en una percepción sensorial diversa. De forma tal, que por vez primera el ciego es contemplado como una persona diferente, pero no inferior a las dotadas del sentido de la vista:

"Abra la Dióptrica de Descartes y verá usted los fenómenos de la vista relacionados con el tacto y láminas de óptica colmadas de figuras de hombres ocupados en ver con bastones".



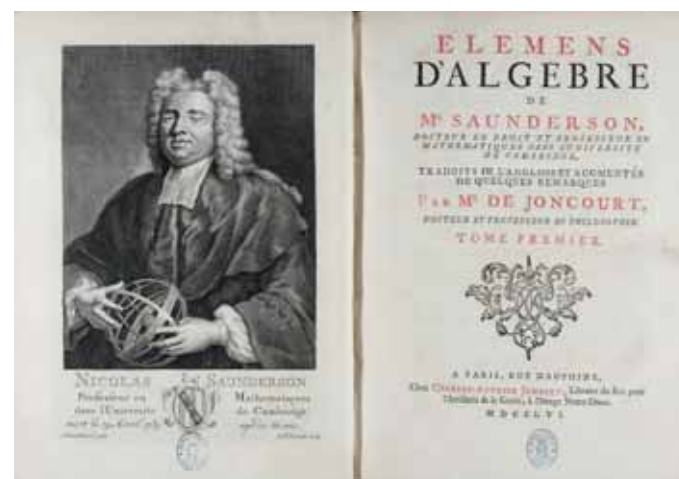
Saunderson, Nicholas 1682-1739

Elements d'Algebre traduits de l'anglois et augmentés de quelques remarques par Mr de Joncourt.

Paris: Chez Ch. A. Jombert, 1756. 2 v.

3/24579 (V.1)

Nicholas Saunderson, cuarto profesor de la prestigiosa Cátedra Lucasiana de la Universidad de Cambridge por la que posteriormente pasarían otros ilustres matemáticos como Barrow, Newton, Babbage, Dirac o Stephen Hawking, quedó ciego durante su primer año de vida. Pese a ello, gracias a unos sentidos del tacto y el oído especialmente agudos y a un fuerte apoyo familiar, aprendió latín, griego y francés, hasta el punto de leer los *Elementos* de Euclides en lengua original, y fue un gran músico. Algunas de sus obras, como *Elements of Algebra* y *The Method of fluxions*, se publicaron póstumamente gracias al esfuerzo de su familia y amigos. Diderot comentó con sorpresa cómo dio clases sobre "óptica y sobre la naturaleza de los colores, explicó la teoría de la visión, estudió los efectos de las lentes, el arco iris y muchas otras cuestiones relacionadas con la vista y el ojo humano". Entre sus invenciones, destaca el "pin-board", una especie de calculadora con nueve agujeros dispuestos en tres filas de tres en las que insertaba pequeñas clavijas tanto para cálculos aritméticos, como para la geometría, uniendo las clavijas con hilos que formaban las figuras.

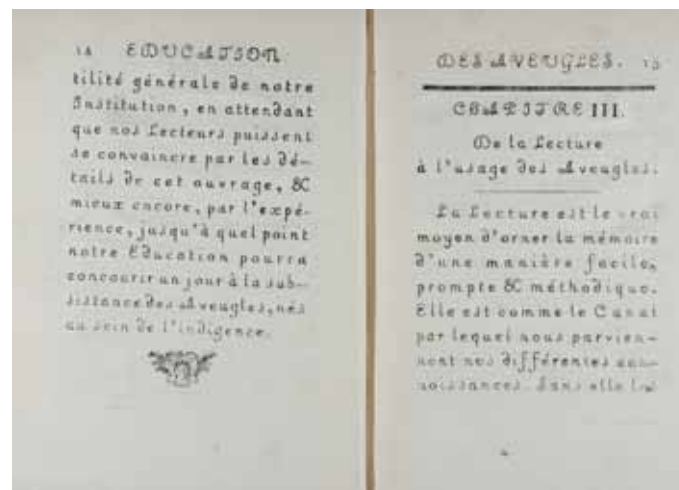


Haüy, Valentin

Essai sur l'éducation des aveugles.

París: Imprimé par les Enfants-Aveugles, 1786. Exlibris de Godoy 3/61976

Haüy, pedagogo de amplia cultura, tomó conciencia de la situación social de las personas ciegas a través del Hospicio de los Trescientos (Quinzevingts), una institución asistencial que fundó San Luis en 1269 para socorrer a 300 cruzados que volvieron de Tierra Santa cegados por los árabes. Un encuentro posterior con la compositora y pianista María Theresia von Paradis, ciega y autodidacta, sería decisivo para poner su trabajo al servicio de las personas ciegas. No sólo inventó un sistema de impresión en relieve, útil para la lectura pero no para la escritura, a partir de grandes tipos estampados sobre papel húmedo, sino que, emulando la labor del Abad de L'Epée para con los sordomudos, fundó en 1786 la primera institución para la educación e inserción laboral de niños ciegos: l'Institut des Jeunes Aveugles. Destituido del cargo de director durante la Revolución francesa, dirigió en Rusia un centro análogo. En 1817, volvió a Francia, recibiendo en 1821, un año antes de su muerte, el homenaje del Instituto que él fundó, donde a la sazón ya estudiaba un joven Louis Braille. El método Haüy, pese a inconvenientes como el gran peso de los libros que podían alcanzar los 9 kilos, se utilizó hasta 1906.



Álvarez Morales, Miguel

La luz en los dedos: Luis Braille

1ª ed. Barcelona: Casals, 2003. 116 p.; 21 cm. (Biografía joven; n. 18) 9/247928

Pese a la trascendencia de su invención, no son muchas las biografías de Louis Braille publicadas en castellano, siendo una de las más autorizadas la de Pierre Henri. Entre ellas, abundan los estudios aparecidos en series juveniles, como la biografía novelada *La luz en los dedos*, o los títulos de Emilia Verdiquier Durán (1959), Beverley Birch (1991) o Carmen Roig (2000). La modestia y la corta vida del personaje podrían explicar esta carencia: nacido el 4 de enero de 1809 en Coupvray, pierde la vista por un accidente doméstico: "una desgracia para él, una bendición para todos los ciegos del mundo". Aprendió a tocar el piano y ganó una plaza de organista en 1833. Fallecido de tuberculosis a los cuarenta y tres años, el 6 de enero de 1852, fue enterrado en su villa natal y trasladados sus restos cien años más tarde al Panteón de Hombres Ilustres, muy cerca del Instituto de Jóvenes Ciegos donde se educó y finalizaron sus días. Su casa natal en Coupvray ha sido convertida en museo y también en esa localidad existe un monumento erigido a su memoria y se conservan sus manos en una urna del cementerio local.



Pérez Fernández, Miriam

Lecto-escritura en Braille Almería: Háblame Ediciones, [2007];

1 disco (CD-ROM); 12 cm. (Colección didáctica)

DGCD/14239

El sistema braille y su inventor chocaron con múltiples actitudes de rechazo. Del capitán Barbier, que se negó durante años a aceptar modificaciones a su "escritura nocturna"; de los seguidores de Haüy que no estaban dispuestos a cederle terreno; y de las personas con vista que consideraban que el braille aislaba a los ciegos dado que ellos no podían leerlo. Durante los primeros años, el propio Louis Braille y sus compañeros ciegos lo utilizaron clandestinamente en el Instituto donde llegó a prohibirse. En el año 1840 se acepta oficialmente, iniciándose su rápida difusión que culmina en el congreso internacional de 1878, donde se decide promoverlo universalmente como mejor sistema de lectura al tacto. Llamado en un principio rafigrafía, o sistema de relieve discontinuo, se lee deslizando las yemas de los dedos sobre los puntos en relieve. A la hora de escribir, se hace en el revés del papel, por lo que es necesario hacerlo de derecha a izquierda e invertir el orden de los números en el cajetín del signo generador. El punteado ha de ser preciso y con relieve regular, lo que sólo se obtiene trabajando la presión.

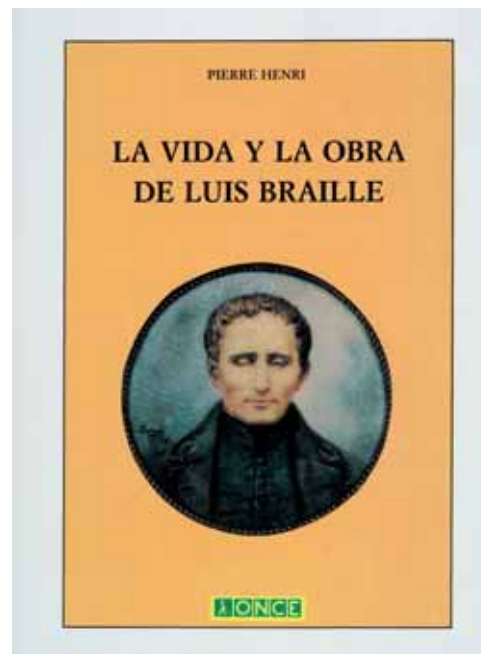


Pierre Henri

La vida y la obra de Louis de Braille, traducido del francés por Julio Osuna. Madrid: ONCE, 1988. 128 p., VIII p. de lám.; 21 cm VC/19890/6

A los diez años, un 15 de febrero de 1819, el joven Louis Braille ingresa en el Instituto para Jóvenes Ciegos de Haüy. Desde Didimo de Alejandría a Valentin Haüy, pasando por Girolano Cardano, Rampazzeto o Francisco de Lucas, en el siglo XVI, se inventaron diversos sistemas de lectura para ciegos, basados todos ellos en el uso de grandes letras en relieve. Sin embargo, fue la "escritura nocturna" o "sonografía" de Charles Barbier, un sistema de doce puntos en relieve ideado, para facilitar la comunicación de los soldados en la oscuridad, el que, adaptado y modificado por Braille, triunfaría universalmente y serviría en adelante de base para la alfabetización de las personas ciegas. No sin objeciones, Braille reduce los doce puntos del sistema Barbier a seis: el llamado signo generador, consistente en seis puntos alineados en dos columnas de tres, a partir de los cuales pueden establecerse 67 combinaciones con significados diferentes. Su gran ventaja sobre otros sistemas era la posibilidad de escribir con una pauta y un punzón sobre un papel resistente. En 1829, Braille publica su método en un pequeño folleto de dieciséis páginas. También de su invención, fue la regleta o rejilla para puntear los caracteres o el rafigrafo, junto con su amigo el inventor François-Pierre Foucault: una máquina que permitía escribir en braille con una rapidez y legibilidad muy superiores a la manual. Hoy también se usan dispositivos electrónicos como el braille hablado.

El traductor de esta biografía fue cofundador de la ONCE.



Mackenzie, Clutha

La escritura braille en el mundo: estudio de los esfuerzos realizados en favor de la uniformidad de la notación Braille. (Paris): Georges Lang, imp., 1954. 181 p.; 27 cm 2/8613

A principios de los años cincuenta del siglo pasado, la UNESCO creó a petición de la India, el Consejo Mundial del Braille en la Secretaría de la Unión Mundial de Ciegos, con el fin de regular su uso. Hoy más de cien idiomas y otros tantos dialectos pueden escribirse mediante este sistema. Su labor fundamental fue la de preservar la unidad en los puntos comunes a varias lenguas y aplicarlo a lenguas poco difundidas. La obra expuesta, donde se abordan principios generales y están contenidos los alfabetos braille de las distintas lenguas, editada en inglés, español y francés, es una de las publicaciones más importantes del Consejo Mundial del Braille.

Uno de los retos más recientes del Consejo es el de la informática, la cual ha provocado importantes cambios en las áreas lingüísticas principales; a menudo sin coordinación alguna entre las diferentes lenguas ni mediación de una institución normalizadora internacional, hasta el punto de que se ha llegado a perder la unidad en el uso de signos, como por ejemplo los paréntesis o la arroba, entre idiomas relativamente cercanos entre sí.



Abreu, Gabriel (1834-1881)

Sistema de escribir la música en puntos de relieve por Gabriel Abreu, profesor de música del Colegio de Ciegos de Madrid donde lo está practicando desde 1º de agosto de 1855 a virtud de Real Orden de 9 de julio de dicho año.

Madrid: Estab. Tip. de Mellado, 1856. 36 p., [2] h. de mús.; 23 cm MC/3879/36

Iniciados sus estudios como alumno externo del Colegio de Sordomudos y Ciegos de Madrid, a los once años, Abreu empieza a perfeccionar de oído su formación musical en el Conservatorio con lecciones de solfeo, piano, afinación y armonía impartidas por maestros como Galiana e Hilarión Eslava. En el Colegio Nacional trabajó durante veintiséis años, desempeñando los puestos de afinador de pianos y profesor de música, siendo también profesor de órgano y piano del Colegio de Ciegos de Santa Catalina.

Fallecido prematuramente, fue homenajeado por la I Asamblea Nacional para el Mejoramiento de la Suerte de Sordomudos y Ciegos.

La fama de Gabriel Abreu y Castaño se debe a la invención de un sistema basado en el braille modificado y ampliado para transcribir la música. Ya los catalanes Ricart e Isern habían desarrollado sistemas con los que aprendían música las personas ciegas. Sin embargo, en 1855, pocos años después de la difusión del braille, aparecen dos sistemas musicográficos genuinamente españoles: el abreu y el llorens. En 1856 existe constancia de que el Colegio Nacional de Sordomudos utilizaba el Método de Eslava copiado por el sistema de puntos de Abreu.



Canora y Molero, Eugenio (1868-1915)

Exposición signográfica-musical del sistema abreu: para uso de los ciegos: ilustrada con las explicaciones necesarias y algunos ejemplos prácticos para su mejor inteligencia.

Madrid: Imp. Del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, 1914 1914 VC/16030/11

El abreu ofrecía 256 combinaciones frente a las 63 del braille original. Este sistema contó entre sus principales valedores con los músicos ciegos Eugenio Canora Molero, y Zacarías López Debesa, quienes lo consideraban un método cómodo y sencillo para el aprendizaje musical de las personas ciegas. Gracias a ellos, el abreu perduró hasta bien entrado el siglo xx.

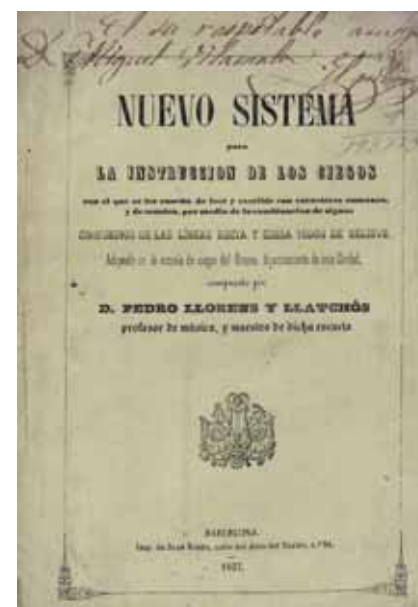


Llorens y Llatchós, Pedro

Nuevo sistema para la instrucción de los ciegos.

Barcelona: Imp. de Juan Roger, 1857. 29 p.; 21 cm 9/193775

Conocedor de otros métodos de escritura en relieve vigentes entonces en Europa y Norteamérica (Mahony, Moon, Wait, Ballu, etc.), Pedro Llorens, profesor vidente de la Escuela Municipal de Ciegos y Sordomudos de Barcelona, concibe un nuevo sistema musicográfico, rival del Abreu, a partir de las letras mayúsculas del alfabeto romano. El método de Llorens, más lejano del braille que el abreu, pues se valía de letras y cifras en relieve, servía también para representar textos. Pese a su gran aceptación en la época y la buena acogida dispensada en los centros de enseñanza, no terminó de implantarse como otros sistemas de puntos. Uno de los mejores apologistas del llorens fue el maestro Domingo Bonet, quien en su informe de 1896 lo comparaba con otro sistema español, el inventado en Lisboa por el oculista Aniceto Mascaró, concluyendo que era mejor el de Llorens. Desde el último tercio del siglo xix, el sistema que se impuso fue el de Louis Braille por su perfección y singularidad, permaneciendo casi invariable para la literatura, pero sometido a constantes revisiones y actualizaciones, para la música.



Robledano, José (1884-1974)

El ciego de las gafas negras, ca. 1900

Dibujo sobre cartulina. Acuarela, lápiz. 446 x 295 mm

DIB/18/1/688

Robledano es uno de los dibujantes costumbristas madrileños más conocidos: paisajista excelente se decantó pronto por lo que pudiéramos denominar "periodismo gráfico". Magníficos pintores como Juan Gris, Nonell y el mismo Picasso cultivaron ese género. Robledano trabajó para *Mundo gráfico*, *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *Buen Humor*, colaborando también en el catalán *Papitu*. Hombre polifacético, ejerció como pintor paisajista, copista en el Museo del Prado, caricaturista, ilustrador y decorador, además de encomiable actor e incluso torero.

En su obra gráfica destaca su atracción por los tipos y las costumbres de su Madrid. Dibujó vendedores de lotería, los tipos de los cafés y halló sus personajes en las churrerías, las tascas, las posadas, etc. Este es uno de esos dibujos en que puede apreciarse el interés de Robledano hacia los personajes de la calle y en los cuales, habitualmente, conviven los toques irreales con un palpante realismo.

**Juan Gris (1887 - 1927)**

Marta la ciega

Ca. 1907

Dibujo sobre papel granulado. Tinta china y toques de gouache

en blanco. 245 x 432 mm en h. de 255 x 439 mm

DIB/18/1/6766

Este dibujo en tinta china forma parte de las frecuentes donaciones de obra gráfica hechas a la Biblioteca Nacional por numerosos artistas en los últimos años. *Marta la ciega*, ingresa en la colección gracias a José Robledano, uno de los ilustradores españoles más importantes de principios del siglo xx. La obra constituye un admirable ejemplo de la actividad de Juan Gris como ilustrador. El pintor madrileño trabajó desde muy joven para diversas publicaciones como *Blanco y Negro* y *Madrid Cómico*. Al llegar en 1906 a París, entró en contacto con las investigaciones cubistas a través de Pablo Picasso y George Braque, sin embargo, para ganarse la vida, continuó durante los primeros años su actividad como ilustrador en las revistas *L'Assiette au Beurre* y *Charivari*. Su atención hacia las figuras populares nace en la época en la que estudia en la Escuela de Artes y Oficios, de su ciudad natal.

**Alegre Núñez, Luis (1918-1969)**

El ciego de las catacumbas

Roma: Luis Alegre Núñez, 1950

Aguafuerte. Hulla 239 x 196 mm, en h. de 389 x 335 mm

INVENT/78559

Luis Alegre Núñez fue catedrático de Dibujo y Grabado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, obteniendo numerosos premios en exposiciones nacionales y una pensión de grabado en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, donde permaneció entre 1949 y 1953. Además fue secretario y director de la Escuela y Conservador de la Calco-grafía Nacional desde el año 1953 hasta su muerte.

Este grabado, publicado en el 1950, es fruto de su época romana, durante la cual visitó las catacumbas paleocristianas. Núñez ilustra perfectamente la escalera guía, típica de estas construcciones, que conduce al visitante a una profundidad aproximada de más de diez o quince metros, refugio habitual de vagabundos y marginados.

La obra *El ciego de las catacumbas* fue donada a la BN por la hija del autor, la grabadora Lola Alegre Esteve, en el año 1998.



Miglietta, Ugo

La Capilla Sixtina I

Perusa: Telecom Italia Mobile, 1997

3 v. ; 32 cm. (Comunicar el arte a los ciegos)

S/S

Este trabajo es la primera parte de un conjunto más amplio cuya finalidad es familiarizar a las personas ciegas con algunos aspectos significativos de la Historia del Arte. El conjunto de láminas presenta las nueve escenas del Génesis con las que Miguel Ángel decoró la bóveda de la Capilla Sixtina. En concreto, aquí se reproducen las láminas que corresponden a la Creación de Adán.

Los autores de esta edición abarcan el objeto pictórico siguiendo una metodología basada en la descomposición de la escena original compleja, en escenas más sencillas. Para la realización de las láminas en relieve se ha optado por un mayor esquematismo reduciendo los diferentes elementos a unas figuras apenas silueteadas y limitando la representación de los distintos motivos compositivos a un único plano. La interpretación global de la escena se obtiene a través de la acumulación de representaciones de detalle de sus elementos.

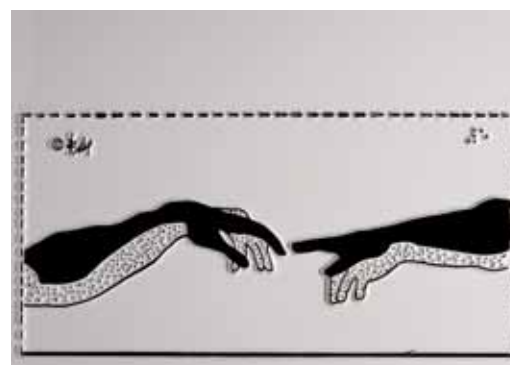
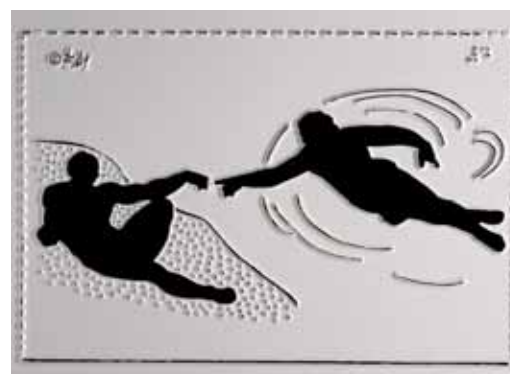
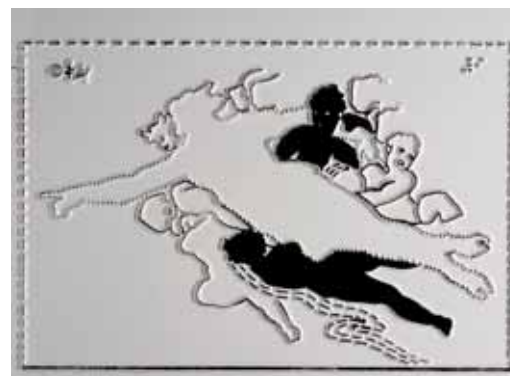
Hay que decir que esta reducción y simplificación de elementos implica en la práctica una mayor dificultad para la interpretación de la imagen. Las personas ciegas, por lo general, están poco habituadas a la lectura e interpretación de gráficos, esquemas y croquis, por ello las diferentes láminas en las que se descomponen las escenas del Génesis requiere un considerable esfuerzo de síntesis. Eso no impide que esta obra contribuya a llenar una parcela muy descuidada en la formación de las personas ciegas.

Organización Nacional de Ciegos Españoles

Decreto de 13 de Diciembre de 1938 y Reglamento para su aplicación de 28 de Octubre de 1939. Barcelona : Imp. Braille, 1947? 28 h. ; 25 cm VC/3330/10

El 13 de diciembre de 1938, por el Decreto del Gobierno de Burgos, fue creada la ONCE y, un año después, se reglamentó su constitución. Entre los fines que en el Reglamento se le encomiendan, figura la tutela de la infancia "ciega y desvalida o cuyos padres sean igualmente ciegos indigentes" y la "unificación, perfeccionamiento y encauzamiento de la enseñanza especial del ciego en todos sus grados, haciéndola eficaz". Para ello, la ONCE creó los Colegios de Madrid, Sevilla, Alicante y Pontevedra, con el fin de cubrir geográficamente todo el territorio español. Posteriormente, se le encomendó la Enseñanza Primaria oficial de los no videntes "evitando duplicidad de servicios [...] sin que por ello pierda el Estado la facultad de crear en el futuro escuelas estatales de esta clase". Este decreto extinguió el Colegio Nacional de Ciegos cuya plantilla se integraba en el Ministerio de Educación Nacional.

La ONCE será, a partir de entonces, el organismo encargado de aplicar en sus centros las disposiciones sobre planes y programas de estudios; creará y regentará las escuelas y centros de formación, ocupándose de todos sus aspectos: elaboración de libros, adquisición de materiales especiales, etc. En la actualidad, existen dos modalidades de integración escolar: la clase complementaria y el docente itinerante.



Boletín oficial del Centro Instructivo y Protector de Ciegos
Madrid: Boletín oficial del Centro Instructivo y Protector de Ciegos,
1930- Mensual. ISSN 9944-5018
D/1308

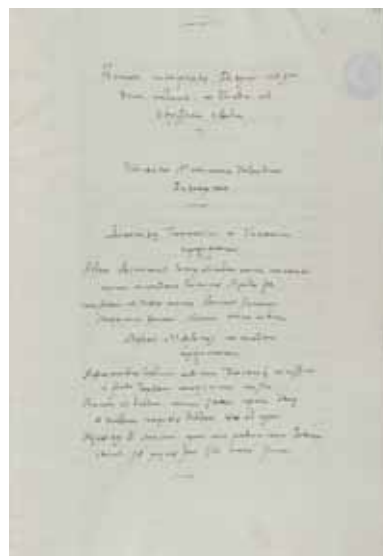
El Centro Instructivo y Protector de Ciegos, creado en 1894 por alumnos del Colegio Nacional y con sede en la calle Reyes de Madrid, era una sociedad de socorro mutuo y de resistencia contra las campañas en contra de la mendicidad. La organización contaba con un periódico en braille, *El Monitor*, desde cuyas páginas se alentó una campaña contra el Colegio Nacional tildándolo de fábrica de mendigos. En la Asamblea Nacional para el Mejoramiento de la Suerte de los Ciegos y los Sordomudos de 1906, el Centro Instructivo no logró que se reconociera el derecho de los ciegos a mendigar libremente, pero sí que se prohibiera su reclusión forzosa. Sus fines eran los de educar e instruir a los niños ciegos, pero también protegerlos. El Centro Instructivo publicó también su Boletín Oficial que se distribuía gratuitamente y desde el cual se fomentaba el apoyo moral y económico de los lectores. Los socios protectores contribuían entre otras cosas, a mantener la importante biblioteca circulante que funcionó en el Centro.

Didimo
Scholia in Homeri Iliada. Doctissimi interpreti Didymi,
Vicentio Marinero Valentino interprete. Manuscrito. 1624
724 p.; 31 x 21 cm.
Mss/9863

Didimo el Ciego, teólogo cristiano del s. iv y jefe de la escuela catequética de Alejandría durante varios años, ha ejercido una influencia realmente importante en el pensamiento teológico contemporáneo. Siendo muy pequeño quedó ciego pese a lo cual desarrolló una intensa actividad, simultaneando oración y estudio. Privado de la lectura, Didimo se aplicó en la escucha de lo que los demás enseñaban, y por las noches, lejos de descansar, dedicaba su tiempo a la reflexión sobre lo escuchado durante el día. Tal fue su empeño y constancia que destacó como uno de los hombres más eruditos de su tiempo. Además hay que destacar que concibió un procedimiento de lectura y escritura basado en un conjunto de piezas de marfil o de madera de boj con letras en relieve usadas por las personas ciegas para formar palabras y frases.

Borges, Jorge Luis 1899-1986
El Aleph. Manuscrito. 1945
21 h. sueltas encapsuladas. 22 x 17 cm. Autógrafo con correcciones
Mss/22323/10

Lector voraz desde la infancia, Borges empezó a escribir a los siete años. De joven vivió y estudió en Italia, Suiza y España, donde entró en contacto con los escritores de vanguardia. De regreso a Argentina, durante los años veinte y treinta pronto se dio a conocer como poeta y ensayista brillante. Sin embargo, es sobre todo su obra narrativa la que le ha otorgado el puesto eminente que hoy ocupa como maestro indiscutible del cuento. En los años sesenta, su carrera toma definitivamente un giro internacional. La amplitud, la diversidad y la calidad de su obra le valen numerosas distinciones en diferentes países. Entretanto, Borges había perdido la vista lo cual no le impidió seguir viajando a menudo. En 1955 ya no podía leer ni escribir, por lo que dictó sus obras a su madre y a algunos amigos. Ese mismo año es el de su nombramiento como director de la Biblioteca Nacional de Argentina, cargo que ejerció durante dieciocho años. En 1979 se le concede el premio Cervantes. Los títulos de sus principales colecciones de cuentos son: *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1941), *Ficciones* (1944), y *El Aleph* (1949). Sus cuentos son tremendamente originales y fuente inagotable de reflexión y sorpresa, dejando siempre impreciso el límite entre la ficción y la realidad. La presencia de lo fantástico, lo mágico y lo insólito en la nueva narrativa hispanoamericana es deudora de la obra de Borges.

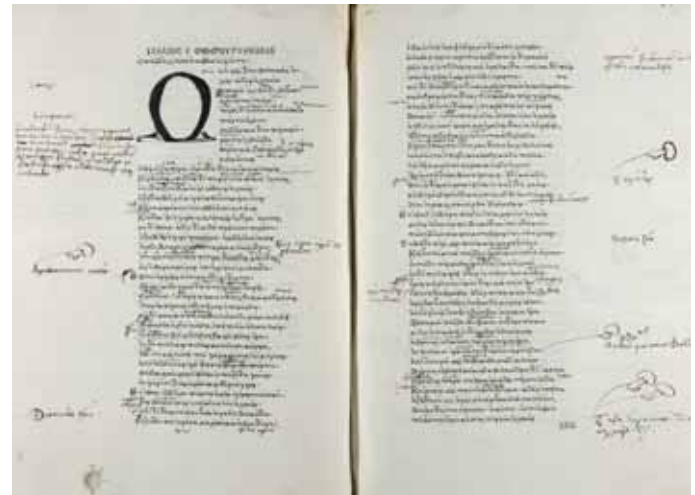


Homero

Opera (Ilias Odyssea)/ Seudo-Homero, Batrachomyomachia.
Hymni. (Omnia graece)
Firenze: Demetrius Damilas, 1488
INC/227

Autor de dos de las obras épicas más importantes de la Antigüedad, la *Iliada* y la *Odisea*, nada seguro se sabe sobre su vida: tanto su nombre, la fecha y lugar de su nacimiento, como su propia existencia, han sido objeto de controversia desde la más lejana Antigüedad. Quizá la hipótesis más verosímil sea la que sitúa su vida en torno al 850 a. C. Según la tradición, Homero, cuyo nombre significa ciego, se dedicaba al oficio de *aedo* o contador de historias que era el que más frecuentemente desempeñaban los ciegos. Simbólicamente en las civilizaciones antiguas la ceguera es la encarnación de la idea de inspiración divina.

La gloria de Homero fue inmensa. Ningún poeta ha sido objeto de una admiración tan constante y ferviente. Poeta creador o tan sólo genial refundidor de relatos orales y, probablemente también, escritos que circulaban por Grecia desde hacía siglos, los antiguos griegos le llamaban simplemente "El Poeta".



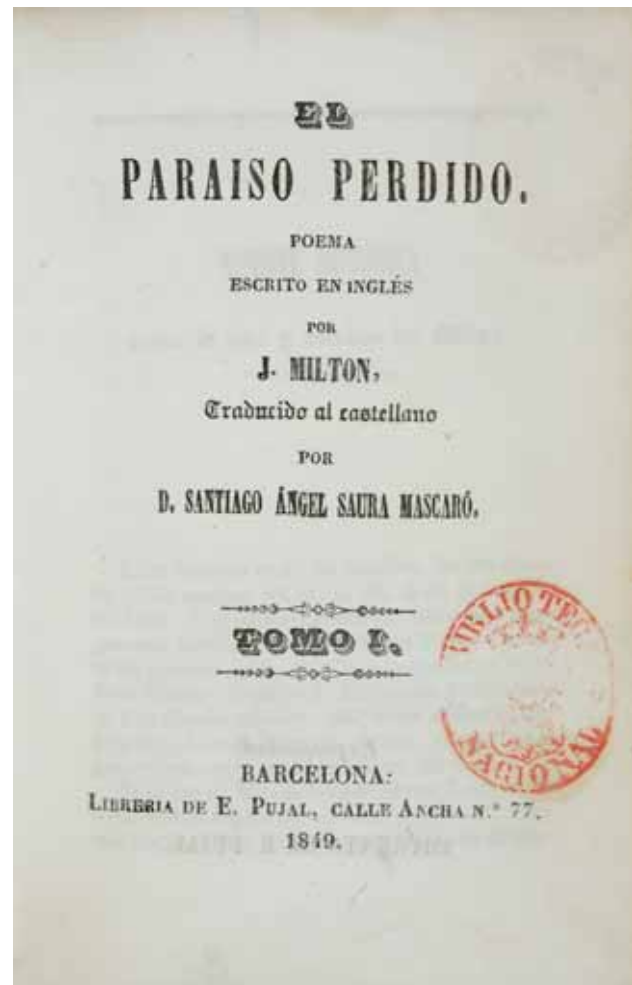
Milton, John (1608-1674)

El Paraíso perdido. Traducción de Santiago Ángel Saura Mascaró
Barcelona: Pujal, 1849
2 v.
1/26852 V.1

John Milton, uno de los más grandes escritores ingleses, supo conciliar el sentido renacentista de la belleza con la severa moralidad del puritanismo. Su poesía, además de poner de manifiesto una extensa cultura, revela una poderosa imaginación y un magistral dominio del verso blanco y de la lengua inglesa. Su producción literaria comienza, poco más o menos, alrededor de 1629 y termina en 1660 cuando llega la restauración de la monarquía de los Estuardo.

En torno a la mitad del siglo xvii, su vista comenzó a debilitarse, quedando completamente ciego hacia 1652. A pesar de ello, continuó publicando folletos políticos en defensa de sus ideas, tales como *Aeropagítica* en 1644.

En 1658, a la edad de cincuenta años y completamente ciego, inició la escritura de *El paraíso perdido*, poema épico que tardó en ver la luz nueve años. Compuesta de doce cantos, esta reflexión acerca de la tentación y caída de Adán y Eva se inspiró en *Adamo Caduto*, obra del monje calabrés Salandra, publicada en el año 1647.



La Vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades

En Milán: a costa de Iuan Baptista Bidelo, 1615

190 p.

R/13595

Novela anónima, máximo exponente de la narrativa picaresca, introduce un tono totalmente diferente en la literatura y anuncia el nacimiento de la novela, género literario de la modernidad.

En 1554, aparecen simultáneamente tres ediciones en Burgos, Alcalá y Amberes sin el nombre del autor. La obra tuvo un gran éxito pero cinco años después fue prohibida. No obstante, siguió leyéndose en ediciones clandestinas. En 1573, volvió a autorizarse su impresión expurgada de los tratados IV y V y otros fragmentos considerados irreverentes. Hasta 1834 no volvió a publicarse el texto completo en España.

Por primera vez en la historia de la narrativa europea, se hace de la realidad contemporánea materia de un relato. Lejos de héroes y caballeros andantes, el protagonista aquí es una persona de condición humilde que, a través de su misera vida, evoluciona arrastrando toda la amargura del desengaño.

Siguiendo al Lazarillo y sus diferentes amos en su camino desde Salamanca a Toledo, se nos sugiere la sociedad de la época, en que los tipos populares, cuyas costumbres se describen de manera cómica y cínica, se expresan en un lenguaje llano y directo. El sarcasmo, la vivacidad y complejidad de los personajes, y el realismo a veces brutal de sus peripecias, caracterizan lo que podría ser el relato de un proceso educativo.

**Pérez Galdós, Benito 1843-1920**

Misericordia. Madrid: Est. Tip. de la Viuda e Hijos de Tello, 1897

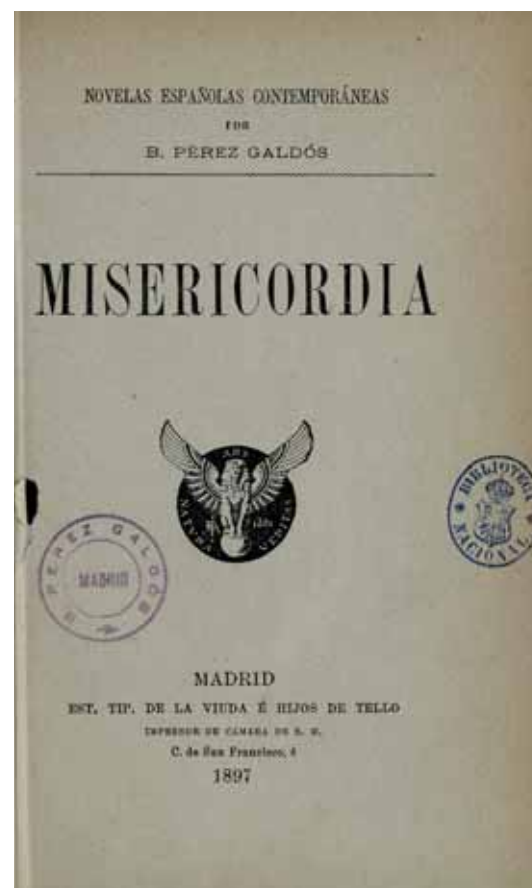
398 p.; 18 cm. (Novelas Españolas Contemporáneas por B. Pérez Galdós)

R/36574

El novelista y dramaturgo canario, es una de las más grandes figuras del Realismo español. Su obra narrativa es ingente, con más de un centenar de títulos. En ella se distinguen dos líneas paralelas: *Los episodios nacionales* y las novelas largas. Su realismo es de gran calado ya que atiende tanto a lo ambiental como a lo psicológico. Evoca los ambientes sociales más diversos y a la vez dota a sus personajes de una gran verdad. Observador riguroso y muy documentado, sus novelas, sin embargo, destacan por las descripciones escuetas pero magistrales y los diálogos vivos, que reflejan la condición social del hablante.

Misericordia, una de las obras maestras de Galdós, es la novela de la abnegación frente a la ingratitud. Nos sumerge en los estratos más bajos del Madrid de finales del siglo XIX, en contraste con la gente acomodada pero venida a menos. Su protagonista es la *señá* Benina, criada de una viuda arruinada, pero que aún quiere aparentar. Benina no sólo sigue sirviéndola, sino que para mantenerla, llega a mendigar a escondidas. Esta encarnación de la generosidad que representa Benina establece una entrañable amistad con el moro ciego Almudena, un inolvidable personaje galdosiano. Ambos se ayudan en sus desventuras formando una pareja excepcional.

Galdós utiliza muchos personajes ciegos en sus novelas, todos ellos caracterizados por una agudeza y clarividencia especiales. En ocasiones aparecen como unas figuras mendicantes al margen de la sociedad. En otras, el autor utiliza la ceguera para criticar varios aspectos de la sociedad española. En esta línea, otro personaje inolvidable es el de *Marianela*, al que el propio Galdós tenía un cariño especial. Irónicamente, Galdós pasaría los últimos años de su vida ciego.



Sábato, Ernesto 1911-
Informe sobre ciegos/ Sábato, Alberto Breccia
Barcelona: Ediciones B, 1993
52 p.; 33 cm
7/188251

Ernesto Sábato forma parte del llamado "boom" de la novela latinoamericana de los años sesenta, junto a otros grandes escritores que la enriquecieron con nuevos recursos, situándola a la cabeza de la narrativa mundial.

Científico de prestigio, abandonó un brillante porvenir en ese terreno para dedicarse a la literatura. Se le considera un novelista intelectual tanto por el rigor de la construcción de sus textos como por la densidad de los problemas que suscitan. Es autor de tres novelas extraordinarias: *El túnel* (1948), *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón el exterminador* (1974). Las dos últimas constituyen una estremecedora visión crítica y apocalíptica de nuestro mundo, con estructuras narrativas muy libres y complejas.

Informe sobre ciegos es un capítulo de *Sobre héroes y tumbas*. En él, el autor expresa su crítica frente a los avances de la ciencia y la tecnología cuando éstos no llevan consigo una evolución moral y espiritual del hombre. A modo casi de pesadilla, llena de ciegos y tinieblas, Sábato nos habla de la ceguera del hombre moderno que piensa resolver todos sus problemas mediante el poder de la tecnología sin vigilar las consecuencias de índole espiritual.

Este capítulo en ocasiones ha sido editado de manera aislada, como en la edición expuesta, pues, aunque es imprescindible para la comprensión general de la novela, también puede leerse como un fragmento aislado sin perder un ápice de su coherencia.



397 FORMAS DE GANARSE LA VIDA**Gutiérrez Solana, José (1886-1945)**

El ciego de los romances: El cartel del crimen

Madrid: Rafael Díaz Casariego, 1963

Aguafuerte. Huella 279 x 228 mm en h. de 645 x 500 mm

INVENT/47014

Toda la obra del pintor José Gutiérrez Solana se centra en lo más oscuro de la vida nacional de su época, sordidez y pesimismo propios de la Generación del 98. Sus pinturas y grabados recogen una imagen amarga, desgarradora, dolorosa de la España de entre siglos: la muerte, la pobreza, los burdeles, los toros, la picaresca, lo macabro. Todo ello en una producción que gira en torno a lo popular –fiestas, costumbres– y retratos individuales –máscaras, personajes– o de grupo. Entre estos últimos quizá uno de los más conocidos sea *El ciego tocando la zanfonia* o conocido también como *El ciego de los romances* que corresponde a un óleo sobre tela de 32 x 30 cm que Solana debió de pintar hacia 1921. Perteneció a varias colecciones, algunas en Buenos Aires, y hoy se considera una obra perdida.

La obra de Solana fue inicialmente rechazada por la crítica de la época, y hasta 1929 no recibió su primer premio importante: la Medalla de la Exposición Universal de Barcelona. Un año antes había sido invitado por Edgar Neville a París, donde causó muy buena impresión en los ambientes culturales de la capital francesa. Fue en París donde el autor pasó parte de la guerra civil española y donde logró su mayor reconocimiento.

**Goya, Francisco de (1746-1828)**

El cantor ciego

3ª ed. París: s.n., ca. 1922

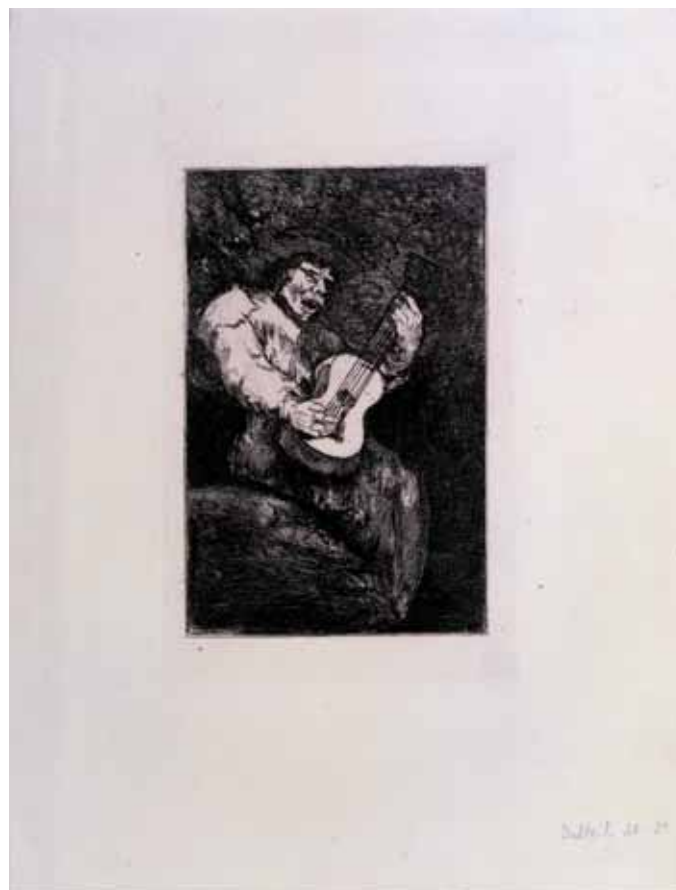
Estampa sobre papel. Aguafuerte, aguainta, punta seca y buril.

Plancha 190 x 120 mm

INVENT/45617

Francisco de Goya ha sido uno de los más importantes grabadores de la historia del arte español. Influidor por Rembrandt, se dedicó al grabado de creación mostrándose como un gran innovador y un admirable maestro del claroscuro.

El cantor ciego, datado entre 1824 y 1828, pertenece a la etapa final del exilio del pintor, refugiado en Burdeos debido a la entrada en Madrid de las tropas del duque de Angulema. Los dibujos de esta época están contenidos en los Álbumes G y H que reflejan la mirada atenta hacia el nuevo país. Poseen un carácter costumbrista y muestran momentos de la vida cotidiana de la ciudad recogidos en sus habituales paseos. Destaca la presencia dominante de las clases humildes y los marginados, además de la profusión de personajes como ancianos, clérigos y ciegos. El ciego representado por el pintor se gana la vida a través de la música; una práctica muy común en aquella época. Quizá esta atracción especial de Goya hacia las personas desplazadas es un reflejo de su condición de exiliado.



Cruz, Manuel de la (1750-1792)

Ciego de la gayta y las furriñas, ca. 1777

Dibujo sobre papel. Píncel, pluma y aguada de colores. 246 x 211 mm
DIB/14/4/27

Pintor y grabador español, estudió en la Academia de San Fernando desde 1767 para ocupar posteriormente, hasta 1785, el cargo de pintor de cámara del infante don Luis de Borbón y en 1789 ser nombrado académico de mérito. Realizó vistas del puerto de Cartagena y participó en el conjunto de retablos encargados por Carlos III para la decoración de la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid.

Inspirándose en los sainetes de su tío, el escritor don Ramón de la Cruz, realizó una serie de escenas callejeras, entre ellas el *Mercado en la plaza de la Cebada*, de 1790. De su mano es también la serie sobre tipos populares que guarda el Museo Municipal y algunos de los dibujos preparatorios de la famosa serie de grabados que componen la *Colección de trajes de España* realizada por su también tío, Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, en la que Manuel desarrolla un muestrario de tipo goyesco. Estos dibujos tuvieron tanto éxito que fueron copiados e imitados tanto en España como en el extranjero, divulgando una imagen castiza de España un punto ficticia. La pieza expuesta es el dibujo preparatorio de una obra perteneciente a esta colección que finalmente no se grabó, permaneciendo inédito.



Romance de los ciegos de Madrid a nuestro Rey y Señor Don Phelipe Quinto

Madrid?: s.n., 1710? 2 h.
VC/1100/8

Tradicionalmente, la venta de impresos como hojas volanderas, pliegos de cordel, gacetas, almanaques, pronósticos, romances de ciegos, calendarios, etc. fue prerrogativa de los ciegos, quienes congregados en cofradías de mutuo socorro que pronto se convierten en agrupaciones gremiales, monopolizaban este comercio. En Madrid, buen ejemplo de ello fue la Hermandad de Ciegos de Nuestra Señora de la Visitación y Ánimas del Purgatorio que funcionó entre los años de 1581 y 1836.

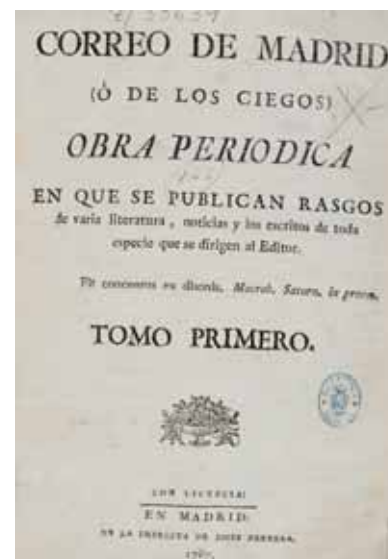


Correo de Madrid (ó de los ciegos): obra periódica en que se publican rasgos de varia literatura, noticias y los escritos de toda especie que se dirigen al editor.

Madrid: en la imprenta de Josef Herrera, 1786-1789. Bisemanal
HN/2478

El *Correo de los ciegos de Madrid* (1786, números 1 a 49), llamado después *Correo de Madrid* (1787-1791, números 50 a 422), continuó siendo conocido como «el de los ciegos», debido a la condición de sus distribuidores. Inicialmente, se publicaba dos veces a la semana, pasando más adelante a ser semanal. La periodicidad de estos impresos garantizaba a sus distribuidores unos ingresos fijos, convirtiéndoles así en una especie de élite de la mendicidad.

Atribuida la fundación de *El Correo* a Francisco Nipho, llegó a contar con 290 suscriptores, entre los cuales, miembros de la Real Casa, nobles, alta jerarquía eclesiástica, instituciones e, incluso, señoras. En sus páginas vieron la luz por vez primera obras de Cadalso (1741-1782), como las *Cartas marruecas*, o las *Noches lúgubres*. Su ideario russoniano provocó su cierre en los años previos a la Revolución francesa.



Ortiz Gallardo, Isidoro

Los ciegos: pronóstico diario de quartos de Luna,... para el año de 1760, su autor el pequeño Piscator de Salamanca. Madrid: Joachin Ibarra, 1759. 48 p. 2/34942(2)

Ortiz Gallardo, sobrino del enigmático Diego de Torres Villarroel (1694-1770), trabajó como su tío en la composición de almanaques y pronósticos, un género de periodismo popular típico del siglo XVIII que era el más vinculado con los ciegos voceadores de papeles y que proliferó tras verificarse varios de los pronósticos de Villarroel. Mientras éste firmaba como el Gran Piscator Salmantino, nombre popular de este tipo de obras, el sobrino firmó como el Pequeño Piscator de Salamanca. En la época se distribuían en España más de 50 títulos diferentes de almanaques en los que aparecían los pronósticos de los astros, predicciones meteorológicas para las fases lunares y temas populares cada vez más liberales que motivarían la censura de Carlos III, en 1767, so pretexto de la mejora de las costumbres. Detractor de los Almanagues, fue también Benito Feijoo (1676-1764), quien dedicó uno de los capítulos de su Teatro Crítico Universal a *Discursos a la Astrología Judicial y a los Almanagues*.

Rodríguez Albert, Rafael (1902-1979)

Compendio de armonía, contrapunto y fuga, de utilidad práctica para su estudio con arreglo al sistema Braille. 1960. 1 memoria (2 h.) M.RALBERT/61/3

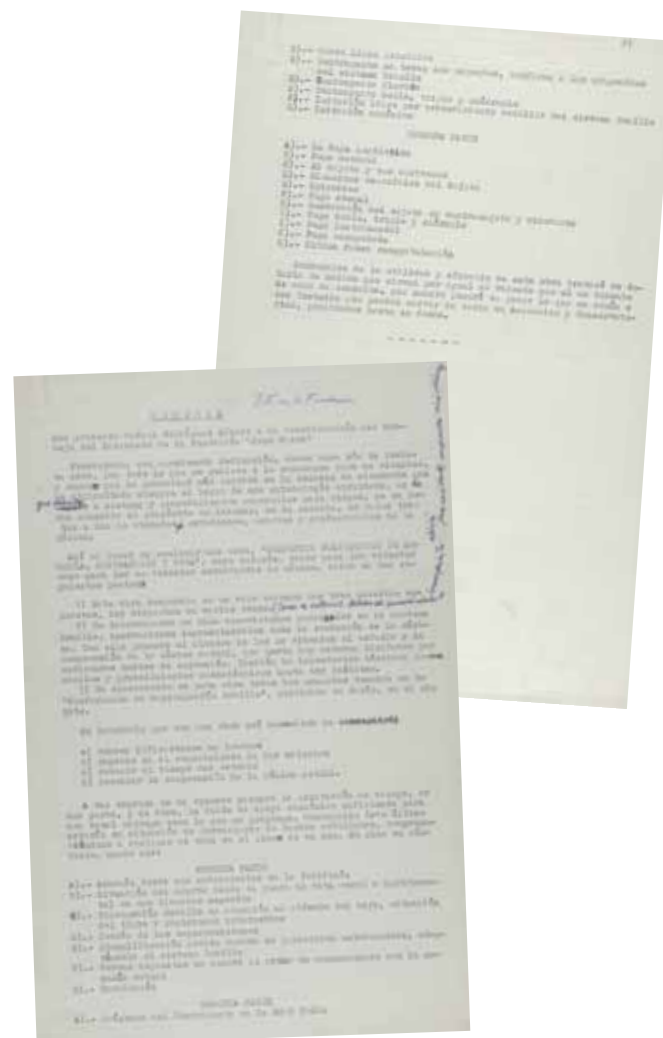
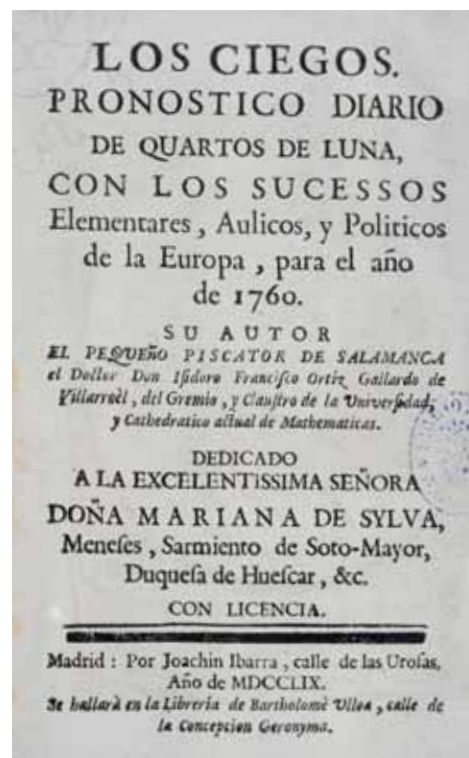
Tradicionalmente, la música había sido una de las escasas alternativas de los invidentes frente a la mendicidad. Si bien habían destacado en este arte maestros como Cabezón o Salinas, por citar tan sólo algunos de los españoles, lo común era que se tratara de músicos callejeros que malinterpretaban de oído canciones o, en el mejor de los casos, tocaban en orquestillas.

En el siglo XIX, instituciones educativas como el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos hicieron hincapié en la instrucción musical de las personas ciegas, reconociendo en ellas una natural predisposición, gracias a su buen oído. Sin embargo, la falta de vista no proporciona "delicadeza musical", admitía Juan Manuel Ballesteros, uno de los directores del Colegio. Entre las diferentes enseñanzas musicales que podían cursar estos alumnos, se contaban las de piano, armonía, solfeo y afinación. El estudio del piano se favoreció frente a otros instrumentos, pues desplegaba un amplio abanico de profesiones, desde organista de iglesia, a profesor de piano o afinador.

El alicantino Rodríguez Albert, nacido en 1902 como el también ciego Joaquín Rodrigo, redacta por encargo de la Fundación Juan March esta obra inédita cuya memoria se expone.

Concluida su primera formación en Valencia con Antich y Ribes, se traslada a París en 1922, donde trabó amistad con Honegger, Ravel y Falla. Músico autodidacta, bien pronto encontró el reconocimiento de los Premios: en 1925 el Concurso de Bellas Artes, en 1952 el Premio Nacional de Música. Entre sus obras, destacan *Meditación de Sigüenza*, *Miniaturas para piano*, *Las Bodas de Camacho*, *Homenaje a Chapí*, etc. Licenciado en Filosofía y Letras y con estudios de leyes, encarna un perfil bien diferente del músico ciego que había prevalecido hasta entonces. En el terreno de la pedagogía, se le deben el *Compendio de armonía* y una *Historia de la Música*, así como su labor docente para la ONCE.

En 1991 Amanda Fernández, viuda del músico, lega a la Biblioteca Nacional, cuidadosamente ordenado, el archivo del músico en que se contienen entre manuscritos originales, borradores, etc., la práctica totalidad de su producción.



Álbum de la Unión de Trabajadores Ciegos.

1933. Contiene 116 cupones

S/S

El album consta de 120 cupones, todos ellos con la bandera republicana y el número para el sorteo en el reverso, completan tres series con 40 cupones cada una, de artistas de cine, futbolistas y toreros. Cada cupón lleva además publicidad de la época, como el del torero "Dominguín Chico" en que se publicita la primera tienda que Ramón Areces adquirió y que dio origen y nombre al Corte Inglés.

Con precedentes en la Antigüedad clásica, rifas, loterías y juegos de azar fueron introducidas por los gobiernos ilustrados de fines del XVIII como juegos estatales. En España Carlos III importa de Nápoles "la beneficiata", un juego similar a la lotería primitiva que, tanto en su versión par tenopea como en la española, destinaba su recaudación a fines benéficos como el sostenimiento de hospicios y obras pías. Sin embargo, no es hasta principios del siglo XX cuando empiezan a organizarse rifas particulares a beneficio de los ciegos, como la de la Junta de las Damas de Alicante, de 1903. El sistema gozó de éxito repentino y gran difusión, especialmente, en la zona levantina y no tardó en desarrollarse en Madrid, donde en 1933 rivalizaban entre sí el cupón de la Unión de Trabajadores Ciegos, uno de cuyos álbumes casi completo se presenta, y el del Centro Instructivo y Protector de Ciegos de Madrid. Ese mismo año, desde las páginas de La Luz se proponía que un organismo dependiente del Estado lo nacionalizara. En 1935, en la 2ª Asamblea de la Federación Hispánica de Ciegos se solicita su regulación y la legalización de su venta por parte de asociaciones legalmente constituidas. Se estaban sentando así las bases del cupón de la ONCE; comercializado desde hace casi 70 años, cuenta hoy con cerca de 22.000 vendedores y es el principal motor económico de la Organización de la que dependen, directa o indirectamente, alrededor de 110.000 personas.



Just y Valentí, Francisco (1842-1926)

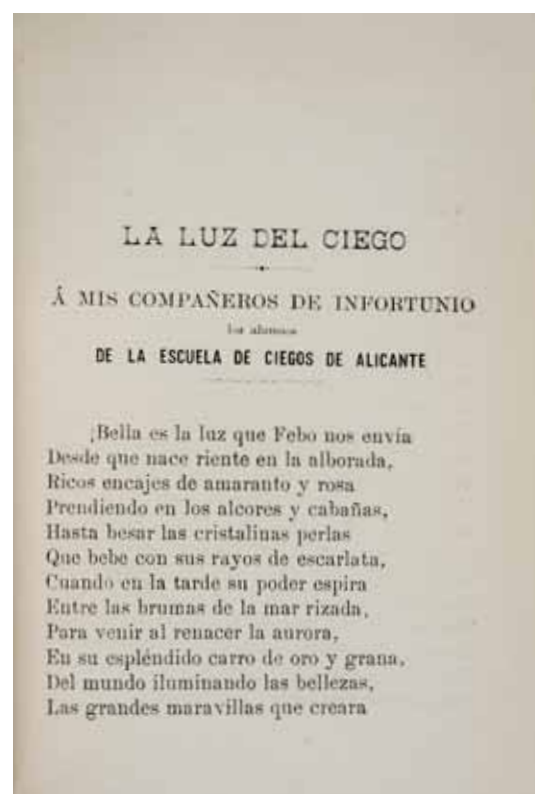
Ecos de un ciego: Ejercicios poéticos.

Alicante: Est. tip. de Antonio Reus, 1885

1/8829

Ya antes de perder la vista a los veintiséis años, Francisco Just había desatado como tipógrafo con notables trabajos y menciones honoríficas en su Alicante natal. El 6 de marzo de 1871 ingresa en la Escuela de Ciegos de la Diputación Provincial, donde aprende rápidamente el sistema braille. En 1876 en los exámenes públicos lee el poema en endecasílabos que se expone: *La luz del ciego*. Dos años más tarde ingresará en la Escuela como profesor, ejerciendo una gran labor en la composición y transcripción de libros para la enseñanza en braille que encontrará continuación en el encargo de 1888 de la Diputación Provincial de Alicante para dotar la Biblioteca para los Ciegos de la provincia. También dignos de mención son sus álbumes para facilitar el estudio del dibujo a los ciegos o su espectacular mapa en relieve de España y Portugal de 2 x 2 metros, premiado en la Exposición Pedagógica de 1884 y hoy conservado en el Museo Tifológico de la ONCE: Cordones, cadenillas, clavos, alfileres, telas y pieles de diferentes texturas permitían a los invidentes estudiar en él la Geografía.

La fama de los trabajos de Just fue tal que recibió encargos de instituciones extranjeras, como el Musée Haüy o la Società Tommaseo de Florencia, con destino al Museo Internacional Didáctico e Industrial de aquella ciudad.



Los Ciegos: Revista mensual tyflófila
 Madrid: Imp. Lafina, 1916-1941. ISSN 9943-2021
 D/6167

“ Los ciegos son aptos para 397 ocupaciones en las que pueden ganar un sueldo o jornal como los videntes”. En estos términos expresaba la revista la diversificación de los oficios de las personas ciegas que tiene lugar en la época, debido por una parte al éxito de los esfuerzos educativos y por otra al notable aumento de las personas ciegas, como consecuencia de heridas de combate durante la Primera Guerra Mundial. Surgen así nuevas profesiones, como la de masajista, en la que destacó Francisco Mestres, la telefonía, la mecanografía, la afinación de pianos, o trabajos artesanales, como la cestería o la fabricación de cepillos. Pero tal vez una de las ocupaciones más habituales a las que los invidentes se incorporan ya en el siglo XIX fue la tipografía: como cajistas los más preparados intelectualmente y como prensistas los más fuertes. En el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos de Madrid funcionó una imprenta cuyo proyecto se aprueba en 1835, época en que el colegio aún no acogía a alumnos ciegos. Desprovista de ánimo de lucro, suponía, sin embargo, un importante porcentaje de los ingresos de la institución, contando entre sus clientes con importantes instituciones como la Biblioteca Nacional. Pese a ello, sus rendimientos económicos eran escasos y no consiguió la integración de los alumnos en el mercado laboral. Así y todo, su rendimiento social fue altamente valorada por la mentalidad utilitarista de la educación que imperaba en la España isabelina por lo que se mantuvo largo tiempo. Sus trabajos estuvieron presentes en numerosas exposiciones, recibiendo premios en muchas de ellas, como la Universal de Viena de 1873.

También la impresión de libros en braille ocupó de forma habitual a las personas ciegas. Desde estas páginas se apelaba a la generosidad de un mecenas millonario que, como la americana Matilde Zeigler, subvencionara un periódico gratuito para ciegos, como existían, por ejemplo en Francia, *La Revue braille* o el *Bulletin des Armées*.

Vázquez, José 1768-1804
 Que viva la Pepa. Ciego que toca la chinfonía y su lazarillo
 Madrid: se hallará en las Librerías de Castillo, 1801
 Aguafuerte y buril. Imagen de 139 x 73 mm, en h. de 177 x 103 mm
 INVENT/38091

El cordobés José Vázquez, fue autor de numerosos grabados para la Compañía para el grabado de los cuadros de los Reales Palacios impulsada por Carlos III, cuya finalidad era la promoción de los grandes maestros de la pintura representados en las Colecciones Reales. También participó en la *Colección general de los trajes de España según se usan actualmente*, que fue el ejemplo español más representativo de las estampas de moda publicadas a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

La colección de trajes es uno de los temas que más fortuna ha tenido en la historia del grabado. La primera conocida fue editada en París en 1562, durante el siglo XVII se continuaron publicando y será en la segunda mitad del siglo XVIII cuando surja un nuevo tipo dentro de este género: la *estampa de modas*. Hasta entonces, el objetivo era dar a conocer cómo se vestía en los distintos países con una visión más o menos retrospectiva, mientras que la estampa de modas propiamente dicha procuraba reunir modelos contemporáneos y en uso en el ambiente social del autor.

A este nuevo género cuya aparición es algo más tardía en España y del que se conservan pocas obras, se adscribe esta obra, perteneciente a la *Colección general de los trajes de España según se usan actualmente*, publicada a partir de 1801.



Baroja, Ricardo (1871-1953)

Ciego. S.l.: s.n., 19-
Aguafuerte. 293 x 389 mm
INVENT/14458

Entre 1888 y 1891 Ricardo Baroja se apuntó en la escuela de Diplomática para ingresar en el Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios y Arqueólogos al mismo tiempo que asistía a una academia de pintura donde recibió clases de Eugenio Vivó. Colaboró como ilustrador en *Alma Española*, *Arte Joven* y *Electra*, en ocasiones bajo el seudónimo de Juan Gualberto Nessi. Su trabajo en las revistas refleja su inclinación hacia temáticas cotidianas y urbanas. Cultiva preferentemente el retrato y las escenas de vida popular en tono entre goyesco y romántico. Baroja, además de dedicarse a la pintura, fue un hábil ilustrador y un excelente grabador, la crítica lo considera, en efecto, el sucesor de Goya, bien por su virtuosismo bien por sus referencias iconográficas. Entre el legado del artista se encuentran más de ciento treinta grabados, unos mil óleos, y dos docenas de libros entre ensayos y novelas, así como abundante obra como articulista en revistas y periódicos. Su mujer, la polifacética Carmen Monné, colaboró como copista vidente de libros para ciegos en el Comité del Libro para el Ciego.

**Alenza, Leonardo (1807-1845)**

Ciego con lazarillo. Entre 1830 y 1845
Dibujo sobre papel. Tinta a pluma. 118 x 182 mm
DIB/15/43/51

Leonardo Alenza es uno de los más importantes representantes del Romanticismo y uno de los seguidores de Goya, sobre todo por su veta trágica y dura. Realiza pintura histórica y retratos; pero es famoso especialmente por sus obras costumbristas y satíricas, reflejo de una "España Negra", dentro de la línea del casticismo y el estilo abocetado goyesco. Su técnica es suelta y natural, fundiendo armoniosamente las influencias de Velázquez y de Goya.

Autor también de numerosos dibujos de tipos populares, entre ellos, encontramos este *Ciego con lazarillo* cuya temática hunde sus raíces en la historia de Lázaro, que pasaba de amo en amo en su lucha por la supervivencia.

En exposición desde el 2 de junio hasta el 30 de agosto

**Alenza, Leonardo (1807-1845)**

El ciego. Entre 1830 y 1845
Dibujo sobre papel. Tinta a pluma y lápiz. 151 x 120 mm
DIB/15/41/21

Leonardo Alenza es uno de los más importantes representantes del Romanticismo y uno de los seguidores de Goya, sobre todo por su veta trágica y dura. Realiza pintura histórica y retratos; pero es famoso, sobre todo, por sus obras costumbristas y satíricas, reflejo de una "España Negra", dentro de la línea del casticismo y el estilo abocetado goyesco.

Los perros que acompañan al ciego, popularmente conocido como "lazarillos", se convierten, tras un esmerado adiestramiento, en los ojos del que no puede ver. La historia del *perro guía* comienza con la fundación de un instituto para ciegos en Viena por Herr Johann Wilhelm Klein en 1819. Las ideas de Klein fueron extraídas de la vida de un hombre ciego llamado Joseph Resinguer que adiestró a tres perros para que le ayudaran en sus labores cotidianas.

El mayor centro de adiestramiento de toda Europa se encuentra en España gestionado por la Organización Nacional de Ciegos de España (ONCE).

En exposición desde el 30 de agosto hasta el 1 de noviembre



BIBLIOTECAS BRAILLE ANTES DE 1939

A través de distintos fondos conservados, ninguno de ellos muy extenso, es posible rastrear las instituciones que, hasta 1939, produjeron libros en braille; tanto las de carácter docente como las asistenciales, así como las bibliotecas e imprentas que cada una de éstas sostenía y promocionaba. A inicios de los años cuarenta del siglo xx, estas instituciones o se encuentran integradas en la ONCE –las docentes– o desaparecen, como ocurre con casi todas las asistenciales, siendo una de las excepciones la imprenta del Centro Catalán de Ciegos, dependiente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros (Barcelona), que bajo diversos nombres siguió produciendo libros y partituras musicales.

Actualmente gran parte de esta documentación se custodia en la Biblioteca Central de la ONCE, en el depósito de libros del Museo Tifológico y en el que, probablemente procedente del Colegio Nacional de Ciegos de Madrid, se conserva en el archivo/biblioteca de la Residencia de Estudiantes del CSIC, a la que llegaron formado parte de la documentación perteneciente al antiguo Museo Pedagógico Nacional.

Aunque no faltan las obras de creación, en estos tres fondos un tanto por ciento muy elevado son transcripciones al braille y, en menor medida, a otros sistemas de escritura, de los libros editados que formaban parte de los planes de estudio aprobados por el Ministerio de Instrucción Pública y eran usados como libros de texto en las escuelas y colegios de educación especial (música, religión, lectura, gramática, dibujo, historia, matemáticas, historia natural, geometría, física).

En menor número, también se encuentran otras materias que formaron parte de los fondos de las bibliotecas de instituciones asistenciales –tanto de ciegos como para ciegos– que parecen más dirigidas al entretenimiento y educación de adultos (literatura, formación profesional, partituras musicales) y/o formación del profesorado (diccionarios, sistemas de escritura, educación especial, derecho). Revistas, actas de congresos, informes, textos políticos y biografías, aunque minoritariamente, también están representados.

En una parte considerable de los libros, especialmente en los manuscritos, se utilizó papel de buena calidad que conserva sus filigranas, sus sellos, que hacen posible determinar la biblioteca a la que pertenecieron, y la signatura, aunque en muchos casos han perdido las encuadernaciones originales y con ellas los tejuelos.

Las obras manuscritas corresponden a dos grandes grupos: el de mayor volumen está compuesto por documentos con una función práctica inmediata, como los de didáctica musical y las partituras, o los libros transcritos por los profesores de las escuelas de ciegos, de los que en algunos casos eran autores. Así aparecen como copistas de libros braille Tomás Aznar y Francisco Just e igualmente encontramos las obras del pedagogo Pedro Molina Martín en el sistema braille o las de Pedro Llorens y Llatchós en el sistema que lleva su nombre. Los músicos, y en algunos casos profesores, Ciriaco Pérez, Mariano Ortega Monedero, Eugenio Canora Molero o Zacarías López Debesa, aparecen como copistas en partituras musicales.

Existen, igualmente, colecciones de manuscritos que están relacionadas con algún evento especial, la Biblioteca Cervantina, o nacen más orientadas al público adulto, como la Biblioteca para Ciegos de la Diputación de Alicante, ésta última con libros ilustrados con imágenes en relieve y cuidadísima factura.

Las instituciones que editan o imprimen estos libros están mayoritariamente ubicadas en Madrid y Barcelona, aunque también están documentadas las de Alicante, La Rioja y Zaragoza. En cuanto a las extranjeras, las mejor representadas son las francesas, en concreto L'Association Valentin Haüy pour le bien des aveugles, institución de tipo asistencial, y L'Institution des Jeunes Aveugles, de carácter educativo, ambas en París.

Muchas de las obras impresas salen de las prensas de las instituciones docentes, tanto españolas como extranjeras. El taller de imprenta era una parte importante en el programa de formación de los alumnos de educación especial, que incluía a personas ciegas y sordas, pero no faltan instituciones asistenciales, como el Instituto Catalán para Ciegos que poseía una imprenta braille y llegó a disponer de un nutrido catálogo comercial que ofrecía un amplio repertorio de piezas musicales y de obras de literatura.

Por el contrario, los fondos de las bibliotecas de las instituciones asistenciales tienen un alto porcentaje de libros manuscritos, dado que, por una parte, el oficio de copista se contempló como una forma de integración laboral para este colectivo y, por otra, era un trabajo que no necesita herramientas especiales, más allá de la pauta y el punzón y podía ser llevado a cabo por personas no especialistas, entre los que se encontraban los copistas videntes. Un buen ejemplo de este tipo es la biblioteca circulante del *Centro Instructivo y Protector de Ciegos*, una asociación integrada por ciegos adultos, entre cuyos líderes se encontraban personas con formación universitaria, que participaron activamente en todo lo relativo a la cuestión de la educación y el acceso al trabajo de las personas ciegas.

Por último, aunque no es algo general pues muchas copias son anónimas, hay que indicar que a través de las obras transcritas, además de los profesores de las distintas escuelas y colegios, se documentan nombres de copistas, en muchas ocasiones personas ciegas, aunque también en esta labor participan voluntarias, como las socias del *Lyceum Club Femenino* que componían el *Comité Español del Libro para Ciegos*, a través del cual se abastecía a distintas bibliotecas, entre ellas la Biblioteca Nacional o la circulante del Patronato Nacional de Protección de Ciegos, ambas de carácter asistencial.

Begoña Consuegra Cano



APOYANDO LA DIFERENCIA

Cervantes Saavedra, Miguel de (1547-1616)

Don Quijote, adaptación de Agustín Sánchez Aguilar.

Barcelona: ONCE, CPB, 2005. 2 v. ; 30 cm (Cucaña). Texto en braille 12/341308 V.1 V.2

Transcripción al braille en dos volúmenes de una adaptación infantil del Quijote, cuya edición impresa de la editorial Vicens Vives ocupa un solo volumen de 159 páginas. Esta edición braille, fue una petición institucional de la Biblioteca Nacional atendida por la ONCE para su exhibición, junto con otras ediciones infantiles de la obra de Cervantes en diferentes lenguas, como complemento de las actividades infantiles que la Biblioteca realizó en 2005, con motivo del 4º Centenario de la 1ª edición del Quijote.

Desde la invención del rafigrafo, por Foucault, muchos han sido los progresos realizados para elaborar mecánicamente estos libros blancos.

Lyceum Club Femenino (Madrid)

Reglamento. Madrid: Ramona Velasco, 1929. 34 p. ; 13 cm VC/2552/6

Fundado en 1926 por María de Maeztu a imitación de los clubes femeninos que existían en otros países, el Lyceum Club bien pronto fue considerado una amenaza social. En él militaron, influyentes señoras como, Zenobia Camprubí, Carmen Monné de Baroja, María Lejárraga o María Goyri de Menéndez Pidal, lo que le valió el sobrenombre de "el club de las maridas". Ubicado en la Casa de las Siete Chimeneas, acabó trasladándose a la Calle San Marcos. En 1939, confiscado el local por la Falange, fueron destruidos sus archivos. Las actividades del Lyceum se orientaban a la formación cultural de las socias mediante conferencias, conciertos, cursillos, etc. pero también se desarrolló desde el Club una importante obra social, como la transcripción de libros para ciegos y la formación de bibliotecas braille por parte de las socias.

"La mujer que confecciona una prenda para un ropero de la caridad trabaja para un solo pobre. La mujer que además emplea algunos ratos libres en transcribir a la escritura de los ciegos un libro [...] trabaja para un número incontable [de personas] que bendecirán su nombre".

Comité Español del Libro para el Ciego

III Informe: años 1932-1933. (Madrid): Imp. Torrent, 1933? 31 p. ; 20 cm VC/1459/31

El Comité Español del Libro para el Ciego, surgido al socaire de las ideas teosóficas del Lyceum Club, realizó una ingente tarea de transcripción de libros al sistema braille y de promoción de bibliotecas para ciegos. Con sede en Pi y Margall, tuvo una biblioteca circulante.

Adoptando la idea lanzada en octubre de 1931 desde la revista *La Luz*, el Comité se propuso crear una sección para ciegos en la Biblioteca Nacional. Con la aprobación del Ministro de Instrucción Pública, Fernández de los Ríos y de Miguel Artigas, Director de la Biblioteca Nacional, se inauguró el 10 de diciembre de 1932 en el piso bajo del edificio. En su segundo año de vida ya contaba con 415 obras y una encargada ciega. Sus estadísticas de uso no fueron demasiado elevadas, 360 lectores al año con una media de 25 al mes, claro indicio de la preferencia de los invidentes por las bibliotecas circulantes. Esta sección se clausuró en 1939 a raíz de la supresión y concentración de organizaciones y servicios para ciegos que supuso la fundación de la ONCE, el 13 de diciembre de 1938.

La labor del Comité, presidido por Mercedes Rodrigo, incluía también clases de braille y la provisión gratuita de pautas, regletas y punzones, así como el empleo retribuido de mujeres ciegas en la transcripción y encuadernación de libros: labor que también realizaron gratuitamente las copistas videntes que incluso a veces aportaban o sufragaban los costosos papeles especiales que todavía hoy se utilizan.



Biblioteca cervantina que existe en caracteres Braille en la primera biblioteca pública española para ciegos establecida en la primera Escuela municipal especial de Sordomudos y de Ciegos, sita en la calle de la Palma, número 30 duplicado. Madrid: Imp. Municipal, 1916. 13 p. ; 23 cm VC/939/26

A finales del siglo XIX, cuando el braille se impone, empiezan a establecerse en casi todos los países bibliotecas o secciones especiales para ciegos: la British and Foreign Blind Association o la Incorporated National Lending Library for the Blind en Inglaterra, o las alemanas Deutsche Centralbibliothek für Blinde de Leipzig y la Centralbibliothek für Blinde de Hamburgo, la del Colegio Imperial de Viena, en Austria, o la francesa de la Association Valentin Haüy. Todas ellas circulantes, coexistieron con bibliotecas fijas en las instituciones de enseñanza para ciegos, como la importante del colegio Illzach-Mulhouse de Alsacia.

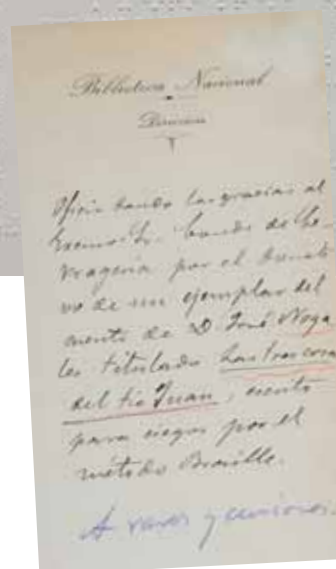
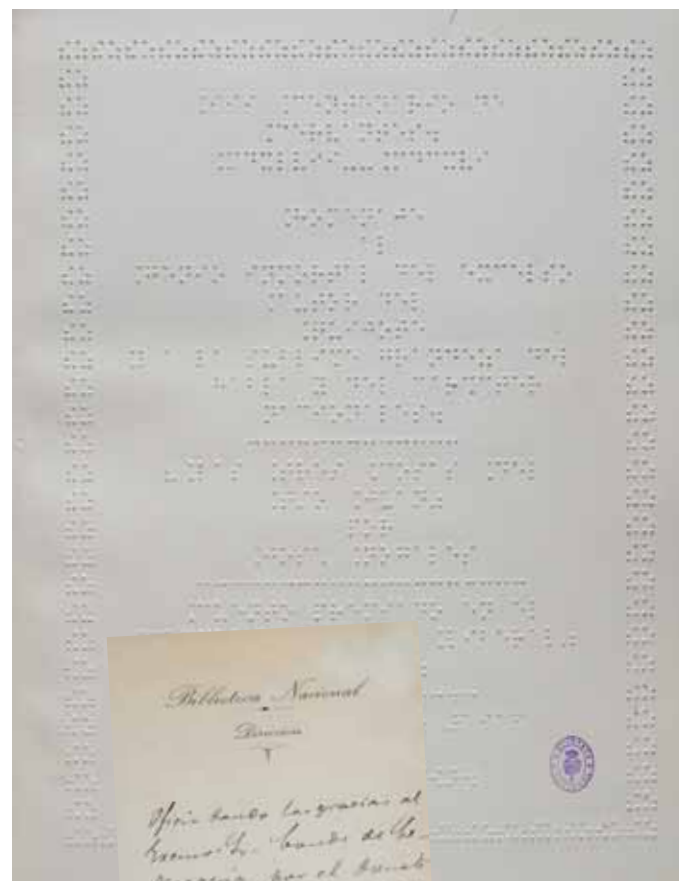
En España, entre las primeras que existieron, se contaban la circulante de la Calle Ancha de San Bernardo: fundada el 12 de junio de 1907 y dirigida por Carlos Lickefett y English, realizaba préstamos mensuales, y envíos postales. La de la Escuela Municipal de Sordomudos y Ciegos, inaugurada el 6 de marzo de 1911, por el director de la escuela, Eduardo Molina Martín, contó con una sección cervantina de más de 400 volúmenes de "libros en relieve discontinuo", expuestos en la Biblioteca Nacional desde el 23 de abril de 1916, con motivo del tercer centenario de la muerte de Cervantes.

Nogales, José (1860-1908)

Las tres cosas del tío Juan por don José Nogales Nogales, escrito para ciegos por el método Braille. 1916? 31 h.; 33 cm. Con nota manuscrita por el director de la Biblioteca Nacional, Rodríguez Marín. R/22841

José Nogales, periodista y abogado andaluz, ganó en 1900 con este cuento el concurso literario de *El Liberal*, diario del que luego sería redactor. Un cuento de alto contenido social con un mensaje esperanzado frente al noventayochismo más pesimista, del que se donaron a la Biblioteca Nacional varios ejemplares de las ediciones conmemorativas del III Centenario de la muerte de Cervantes, tanto en caracteres visuales como en braille. En el interior de varios de los ejemplares se conservan oficios del director de la Biblioteca ordenando que se remitan cartas de agradecimiento al donante. El cuento fue publicado en el número 4 de la *Revista Los ciegos* (noviembre de 1916), junto con la necrológica de José Nogales que publicara *El Liberal* el 8 de diciembre de 1908. Un año antes de su muerte, el autor había perdido la vista, por lo que realizó sus últimos escritos al dictado.

En este III Centenario fue grande la sensibilidad de la Biblioteca por la lectura en braille, como lo demuestran la exposición que tuvo lugar en su sede de los fondos cervantinos de la Escuela Municipal para Ciegos y Sordomudos o el homenaje de niños ciegos a Cervantes, celebrado en su Salón General de Lectura el domingo 7 de mayo de 1916, y presidido por Rodríguez Marín que, según un redactor de *La Correspondencia*, fue la nota más simpática del Centenario.

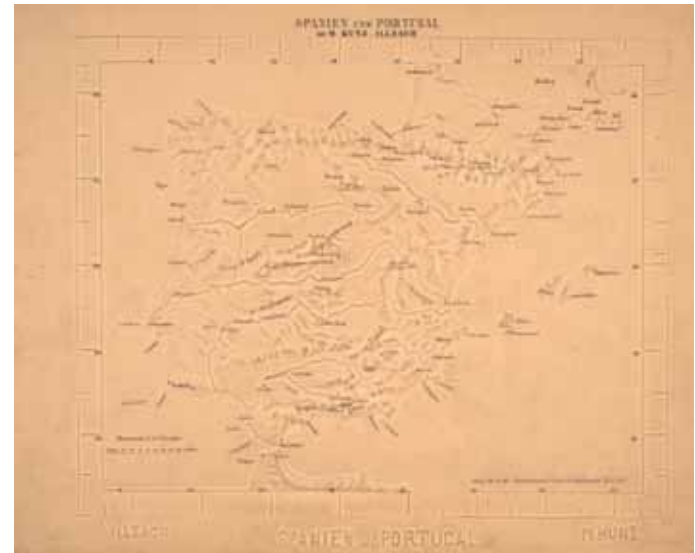


ESPAÑA. Mapas físicos. Ca. 1890

Spanien und Portugal von M. Kunz, Illzach. Escala 1:3.700.000
 Mulhausen: Martin Kunz, ca. 1890
 49,6 x 39,7 cm.

Incluye en braille los datos de autor y el título, así como la graduación, divisiones políticas, ríos y cadenas montañosas. En el margen inferior inserta: Gedruckt der Blindenanstalt Illzach bei Mulhouse (Els. Loth.)

Impreso en relieve sobre cartón, con los nombres de ríos, cadenas montañosas y ciudades en castellano y portugués, y las leyendas y la escala en alemán, este mapa pertenece a la serie en relieve elaborada durante más de veinte años por Martin Kunz, director del Instituto para Ciegos Illzach, institución educativa que funcionaba desde 1857 en la Alsacia alemana. Dadas las dificultades de impartir la Geografía a las personas ciegas y la escasez de materiales para hacerlo, los mapas de Kunz gozaron de fama internacional. El que se expone procede de la Escuela Provincial de la Casa de la Caridad de Barcelona y ha sido depositado en la Biblioteca Nacional para esta muestra por "El Saber Sí Ocupa Lugar", mientras se tramita su adquisición definitiva.



Rodríguez Placer, Rafaela (1868-1956)

Apuntes sobre pedagogía especial de ciegos.
 Madrid: Imp. del Colegio Nacional de sordomudos y de Ciegos, 1929.
 267 p. ; 20 cm. Páginas autografiadas.
 2/87236

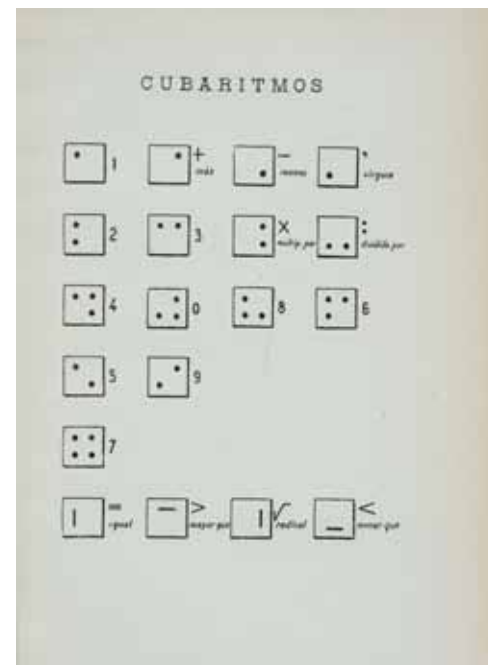
Rodríguez Placer ingresó con veinte años como auxiliar interina en el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos donde sucesivamente ocuparía plazas de profesora auxiliar y profesora. En 1887, solicita al Director General de Instrucción Pública permiso para cursar estudios superiores, abriendo con otras mujeres el camino de las féminas hacia la Universidad.

Desde pronto uno de sus objetivos fue el de orientar la formación de sus alumnos hacia los estudios de magisterio para proveer de profesorado al Colegio Nacional. Entre sus numerosos trabajos a favor de los alumnos ciegos, se cuentan un metro para las clases de corte y confección premiado con medalla de oro en la Exposición de la Asamblea Nacional de Sordomudos y Ciegos de 1906, con motivo del centenario del colegio, así como un aparato para hacer figuras geométricas. La obra expuesta, dividida en una parte histórica o informativa y otra eminentemente didáctica, postula la inexistencia de una pedagogía especial de ciegos, defendiendo, en su lugar, la existencia de medios auxiliares específicos para las personas ciegas a la hora de transmitirles las comunes enseñanzas. Entre sus méritos pedagógicos vale la pena mencionar su labor docente con el alumno César Torres Coronel, un caso de plurideficiencia análogo al mucho más conocido de Helen Keller.

En la imagen, un cubaritmo: aparato francés utilizado en el Colegio Nacional para los cálculos matemáticos.



Postales de la Casa Provincial de la Caridad de Barcelona.

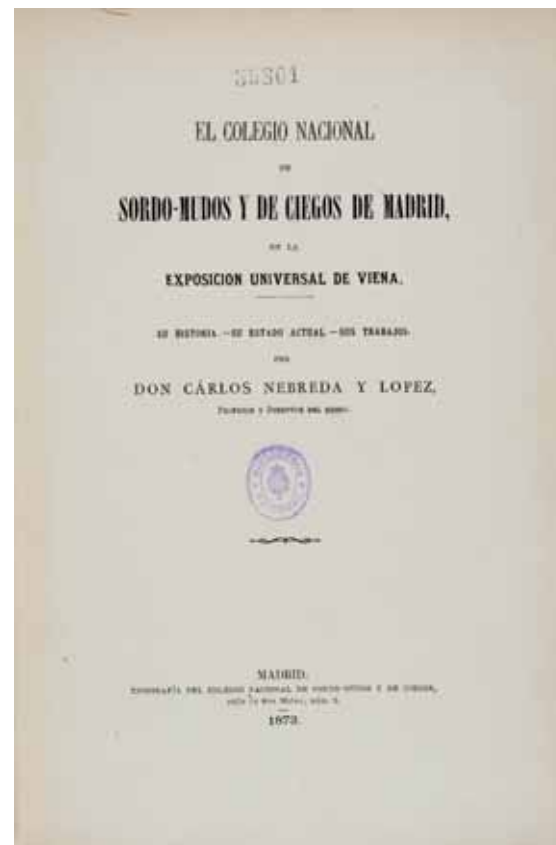


Nebreda y López, Carlos

El Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos de Madrid, en la Exposición Universal de Viena: Su historia. Su estado actual. Sus trabajos. Madrid: Tip. del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1873. 263 p. ; 22 cm 1/74992

La Sociedad Matritense Económica de Amigos del País, haciendo honor a su lema "socorre enseñando", solicitó en 1802 a Carlos IV el permiso y los fondos para fundar una institución pública para atender a las personas sordomudas. Hasta los años 30 la vida de la institución fue bastante azarosa. Es en esa época, en 1834, cuando el Dr. Juan Manuel Ballesteros acepta el primer alumno ciego y viaja a París y Barcelona para ampliar sus conocimientos sobre la educación de personas ciegas. Los progresos realizados por el alumno deciden a la Sociedad Matritense a crear el Colegio para Ciegos, lo que tendrá lugar el 20 de febrero de 1842. Empiezan a publicarse métodos para la enseñanza de ciegos, como el "Curso elemental de instrucción de ciegos", de 1847 de Francisco Fernández Villabrille en que se adapta al español el braille, dado a conocer tan sólo 17 años antes en Francia. En 1852 ambos colegios pasan a depender del Ministerio de Fomento. En 1857 la ley Moyano ampara el desarrollo de centros como éste en todo el territorio español. Las enseñanzas constaban de la formación primaria, un oficio o industria (en el caso de los ciegos, los de cajistas de imprenta, tejedores y trabajadores de cestería, cordelería o pasamanería) y una enseñanza artística: la música.

La obra presenta la historia del Colegio junto con un catálogo de los trabajos presentados en la Exposición Universal de Viena de 1873.



Molina Martín, Pedro

Instituciones españolas de sordomudos y de ciegos: Consideraciones sobre lo que son y lo que debieran ser estos Centros. Madrid: Hernando y Compañía, 1900. 32 p. ; 22 cm. Ejemplar con firma autógrafa VC/9/12

Se describe en esta obra el irregular panorama de las instituciones al servicio de ciegos y sordomudos en 1900: Catorce establecimientos de enseñanza atendían a una población de unos 25.000 ciegos, lo que representaba escasamente un 1,5 % de su totalidad. Entre todos ellos, destacaban el madrileño Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, único que aparecía en el presupuesto general del Estado, la escuela para ciegos del relojero Ricart en Barcelona, o el Colegio de Burgos por su amplia cobertura territorial. Entre todas ellas existían grandes diferencias en cuanto al tipo de enseñanzas, pero sobre todo, en lo relativo a las edades mínimas y máximas de admisión, así como a la duración de los estudios, situada por lo general en torno a los ocho años. Características comunes fueron sin embargo que estos establecimientos fueran conjuntos para ciegos y sordomudos o la discriminación de género en los planes de estudio e incluso respecto a la posibilidad de admisión. Marcelina Ruiz Ricote, profesora de labores del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos entre 1869 y 1897, luchó por la equiparación de las enseñanzas que recibían niños y niñas.

Pedro Molina Martín apostaba decididamente en esta obra por las enseñanzas artísticas e industriales, y, en el caso de los ciegos, por las musicales, recomendando al Estado dotar por oposición las plazas de organistas. Solicitaba al Ministerio de Instrucción el sostenimiento de todos los centros, uniformando su organización, así como la admisión forzosa en las escuelas públicas de los niños sordomudos o ciegos que no acudieran a centros especiales.

2.ª La admisión forzosa en las Escuelas públicas de los niños sordomudos y ciegos que no asistan a Centros especiales.

3.ª La reorganización del Colegio Nacional, llevando al mismo los alumnos de los Centros regionales para que se perfeccionen en las Escuelas-talleres que en aquél deben establecerse.

El Sr. García Alix y el Comisario regio, á cuyo cargo directo está hoy el Colegio Nacional, realizan tal obra, podriamos asegurar que los ciegos y sordomudos habrían encontrado el verdadero medio de su apetida regeneración.

Institutos españoles de sordomudos y de ciegos.

PROVINCIA	FUNDACION	CARACTER	AÑO DE 1900				TOTAL	Presup. anual en pesetas
			C	S	C+S	P		
Barcelona	1830	Colegio de Sordomudos	28	-	28	-	-	
Barcelona	1833	Escuela municipal	42	8	50	31.116	21.000	
Madrid	1789-1902	Colegio nacional	28	30	58	141	180.000	
Almería	1862	Escuela provincial	25	-	25	-	2.500	
Salamanca	1862	Escuela regional	8	6	14	41	3.472	
Santiago	1864	Colegio regional	14	8	22	15	20.000	
Burgos	1866	Colegio regional	12	2	14	15	20.000	
Saragosa	1871	Colegio provincial	31	1	32	36	1.750	
Tarragona	1871	Escuela provincial	12	-	12	-	1.275	
Sevilla	1873	Colegio provincial	65	-	65	-	21.200	
Valencia	1886	Colegio regional	37	10	47	50	12.000	
Badajoz	1888	Escuela provincial	8	-	8	-	1.000	
Madrid	1893	Escuela municipal	11	3	14	16	7.500	
León	1894	Colegio regional	2	3	5	12	40.000	
Córdoba	-	-	-	-	-	-	-	
Ortúzar	-	-	-	-	-	-	-	
TOTALES			307	64.857	137.143	141	434.500	

MUSEO

BIBLIOTECA NACIONAL

Paseo de Recoletos 20

28001 MADRID

TELÉFONOS: 91 580 78 00 (Centralita)

91 580 78 03 / 48 (Información)

info@bne.es

www.bne.es

Transportes

METRO: línea 4, estaciones de Colón y Serrano

AUTOBUSES: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27,

37, 45, 51, 53, 74, 150

RENFE: estación de Recoletos

Horario exposición

Martes a sábados de 10:00 a 21:00 h.

Domingos y festivos de 10:00 a 14:00 h.

Último pase 30 minutos antes del cierre

Visitas guiadas Martes y Jueves a las 17:30 h.

y Sábados a las 18:00 h.

Punto de encuentro Sala de las Musas

Entrada gratuita

